



El pasado 31 de octubre los diablos salieron de los panteones y se apoderaron por tres días de las calles de varios poblados en la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca, para celebrar el Día de Muertos y su origen negro, mulato o mestizo. En esta comedia colectiva, en la que el guión general deja la puerta abierta a la participación del público propio y ajeno, los participantes van con ropajes oscuros y máscaras sofisticadas de carmaza, fieltro, cuernos de chivo y crines de caballo, o sencillas, de cartón y barbas de cinta de caset. Los seres malignos regresaron a ultratumba la noche del 2 de noviembre cargados de dulce de calabaza, pan de yema, frutas, cerveza y aguardiente ■ José Carlo González **ESPECIAL/ 2a y 3a**